

EL CAPÍTULO 21

RAFAEL ARMADA ROMERO
Grado en Literaturas Comparadas

En 1972 un director de cine consiguió lo que ningún director de cine había conseguido jamás. Aquel director levantó el teléfono un buen día y contactó con la distribuidora y productora Warner Bros a fin de que dejaran de proyectar en Inglaterra su último film, el cual había causado gran polémica y controversia. Nunca jamás una productora perdió por el placer del director tanto dinero. Pero ninguna otra productora tenía a Stanley Kubrick y ningún otro director filmó *La naranja mecánica*.

¿QUÉ CUENTA?

Alex, un joven al que tan solo le interesa la violencia, robar y violar junto a sus amigos, un día es atrapado y encarcelado por asesinar a una mujer. En la cárcel encuentra la forma de introducirse en un proceso experimental financiado por el gobierno para dejar de ser malvado. Cuando sale de la cárcel todas las personas a las que ha agredido, incluidos sus padres, a los que hizo sufrir tras su encarcelamiento, le dan la espalda, lo golpean o tratan de matarlo.

BURGESS Y KUBRICK

Kubrick se enamoró de la novela homónima de Anthony Burgess y la adaptó él solo. Prácticamente hizo un trabajo collage cortando y pegando frases completas del libro al guión. Anthony Burgess temía las consecuencias de la mala interpretación de su novela y gran parte de ese temor se debe a la edición norteamericana de su obra.

EL CAPÍTULO 21

No se sabe por qué motivos a la edición inglesa de *The Clockwork Orange* le fue mutilado el último capítulo en la edición americana. En palabras del propio Burgess: «El libro que escribí está dividido en tres partes de siete capítulos cada una. Recorra a su calculadora de bolsillo y descubrirá que eso hace un total de veintiún capítulos. 21 es el símbolo de la madurez humana, o lo era,

puesto que a los 21 tenías derecho a votar y asumías las responsabilidades de un adulto. Fuera cual fuese su simbología, el caso es que 21 fue el número con el que empecé. A los novelistas de mi cuerda les interesa la llamada numerología, es decir que los números tienen que significar algo para los humanos cuando éstos los utilizan. El número de capítulos nunca es del todo arbitrario. Del mismo modo que un compositor musical trabaja a partir de una vaga imagen de magnitud y duración, el novelista parte con una imagen de extensión, y esa imagen se expresa en el número de partes y capítulos en los que se dispondrá la obra. Esos veintiún capítulos eran importantes para mí»¹.

¿QUÉ CONTABA EL CAPÍTULO 21?

El joven Alex crece algunos años. La violencia termina por aburrirlo, reconoce que es mejor usar la energía en crear que en destruir. La violencia sin sentido es un privilegio de la juventud rebotante de energía pero carente de talento constructivo. Esa energía se manifiesta en la destrucción de todo tipo de mobiliario urbano y en agresiones a personas. Sin embargo, llega un momento en que la violencia se convierte en algo juvenil y aburrido Alex siente de pronto, como una revelación, la necesidad de hacer algo en la vida, casarse, engendrar hijos, etcétera. Alex desea un futuro distinto».

Tal vez fuese la reciente guerra de Vietnam y la necesidad de los USA de parecer fuertes o tal vez el hecho de demostrar que existe la maldad pura que no se puede curar, pero este capítulo fue eliminado y esta edición fue la que llegó a las manos de Kubrick.

¿QUÉ ES UNA NARANJA MECÁNICA?

«El ser humano está dotado de libre albedrío, y puede elegir entre el bien y el mal. Si sólo puede actuar bien o sólo puede actuar mal, no será más que una naranja mecánica, lo que quiere decir que en apariencia será un hermoso organismo con color y zumo, pero de hecho no será más que un juguete mecánico al que Dios o el Diablo (o el Todopoderoso Estado, ya que está sustituyéndolos a los dos) le darán cuerda».

¹ Prefacio a La Naranja Mecánica de Anthony Burgess, «El verdadero final del drugueto Alex D'Large, "olvidado" por Kubrick».